

José Iñigo Aguilar Medina.

La cultura de los
adolescentes en la ciudad
de México.

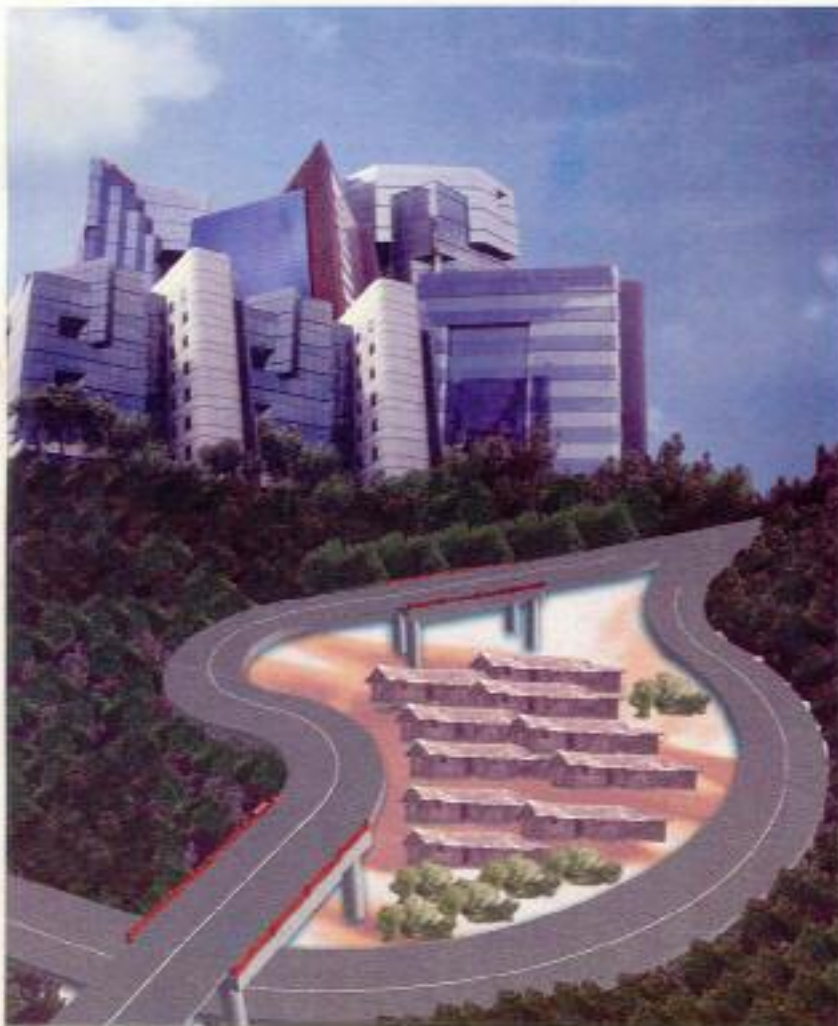
**En: Caleidoscopio
cultural: imágenes
multifacéticas de la
cotidianeidad.**

pp. 15-24. UNAM México
1997.

Seminario Permanente de Antropología Urbana
Un modelo multidisciplinario en el estudio del fenómeno suburbano



**Caleidoscopio Cultural: Imágenes
Multifacéticas de la Cotidianidad**



MEXICO, 1997

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	13
LA CULTURA DE LOS ADOLESCENTES EN LA CIUDAD DE MÉXICO <i>Iñigo Aguilar Medina</i>	15
EL CIRCO EN LA CULTURA <i>Víctor Inzúa Canales</i>	25
CIUDADANÍA Y PROYECTOS CULTURALES EN LA CIUDAD DE MÉXICO <i>Héctor Rosales Ayala</i>	31
LA CONSTITUCIÓN DE LA MEMORIA COLECTIVA EN UNA CIUDAD PERIFÉRICA, ST. MARTÍN D'HÈRES, FRANCIA <i>Cécile Gouy Gilbert</i>	47
LITERATURA Y CIUDAD <i>Wolfgang Vogt</i>	53
DEL NACIMIENTO A LA MUERTE EN LAS CANCIONES DE CHAVA FLORES <i>Patricia Martel</i>	59
CULTURA AUDIOVISUAL Y SEGREGACIÓN URBANA EN MÉRIDA <i>Ella Fany Quintal</i>	69
CULTURA Y PODER EN LOS SALONES DE BAILE <i>Amparo Sevilla</i>	79
CONCLUSIONES GENERALES	87

LA CULTURA DE LOS ADOLESCENTES EN LA CIUDAD DE MÉXICO

ÍNIGO AGUILAR MEDINA*

1. EL TEMA

El objetivo de este trabajo es realizar un análisis de un sector de la sociedad, que se singulariza por encontrarse en un momento o etapa de la existencia llamada "la adolescencia". El interés científico parte de la importancia que tiene este período de la vida de cada individuo en la reproducción del total social; es un tiempo destinado por nuestra sociedad al aprendizaje de las normas, costumbres, valores y conocimientos necesarios para la convivencia social, proceso que la antropología reconoce con el nombre de endoculturación.¹ Con su estudio se pretende identificar y describir el mayor número de los mecanismos a través de los cuales los adolescentes forjan su personalidad, reciben, cuestionan y aceptan o rechazan la herencia sociocultural del grupo al que pertenecen.²

La tarea de la reproducción social es general para todos los hombres, sin importar el grupo y la cultura que porten, para ello los humanos hacen uso de su gran capacidad de aprendizaje y las sociedades de su sorprendente habilidad educativa. Aprendizaje y educación son los elementos que hacen posible que todos los integrantes de un cuerpo social asimilen, como parte de su personalidad, las normas y patrones de comportamiento que le permiten a todo individuo sano, su correcta inserción en la vida social del grupo y a éste mantener la continuidad de la tradición cultural que lo caracteriza.

En las actuales sociedades complejas, la tarea de la endoculturación es desempeñada por diversos canales, los que ya han rebasado los antiguos límites que señalaban que la familia y la escuela eran los únicos medios posibles para ello. Dentro de estas novedosas vías han adquirido una gran preponderancia los medios masivos de comunicación social, los que ahora desempeñan un papel muy activo e importante en la

* Director. Dirección de Etnología y Antropología Social del Instituto Nacional de Antropología e Historia. En la Investigación sobre el tema de Adolescentes en la ciudad, participa la Investigadora Sara Molinari Soriano. DEAS - INAH.

¹ Cf. Herskovits, M. El hombre y sus obras. De. FCE México 1973.

² Cf. Mead, Margaret. Educación y Cultura. De Paidós. Buenos Aires 1952.

transmisión de valores a las generaciones de renuevo, pero que aún no reciben la necesaria sanción social como mecanismos válidos para la transmisión de valores a las nuevas generaciones y que transfieren, además de los valores del grupo, los mensajes y la visión del mundo de culturas extrañas que pertenecen a otras sociedades; situación que sin lugar a dudas tiene un cierto impacto en el proceso de educación en el que se encuentran nuestros adolescentes.

A través de los medios masivos de comunicación social, dichos grupos logran introducirse dentro de los mismos canales y espacios por los cuales se transmite nuestra tradición, modificando de manera impredecible nuestra cultura, sin violencia y sin tener que estar presentes físicamente según los cánones de la vieja tradición de la penetración cultural,³ situación que es necesario dilucidar y evaluar, de tal manera que el proceso de endoculturación no se vea afectado, sin el conocimiento y la necesaria sanción que toda modificación de esta naturaleza requiere de los miembros adultos de la sociedad, ya que es el vital mecanismo que asegura la identidad y la continuidad de toda vida cultural.

La relación que establece cada sociedad con su entorno determina muchas de las características de la cultura, por ello es importante situar el análisis sociocultural dentro de un contexto más amplio, de tal suerte que también tome en consideración el tipo de asentamiento y el uso del espacio que establece el grupo estudiado. Los ámbitos rural y urbano son indicativos de dos maneras de construir el espacio, en ellos se vive una relación diversa, no obstante dichas diferencias, es claro que las personas interactúan a través de expresiones particulares de lo que puede ser catalogado como una, misma cultura.

En este estudio se define a la adolescencia como una etapa en la que el individuo ha adquirido ya la madurez física y buena parte de las normas básicas de comportamiento, pero al mismo tiempo se encuentra con que aún no ha concluido la fase del aprendizaje y adquirido ya la madurez física y buena parte de las normas básicas de comportamiento, por lo tanto se considera que todavía no está apto para desempeñar el papel que su sociedad reserva a sus miembros adultos. Es el período de la vida en el que la persona discrimina, elige y hace suyos algunos de los valores que las diferentes personas e instituciones presentes en su sociedad le ofrecen y que serán los que normarán su desempeño como miembro activo y adulto de su sociedad y de su cultura.

³ Cf. Aguirre Beltrán, Gonzalo. El Proceso de Aculturación. Ediciones de la Casa Chata. No. 15 México 1982.

2. LA REPRODUCCIÓN SOCIAL

Los grupos humanos se reproducen socialmente a través de mecanismos aprendidos, que tratan de satisfacer, en principio, las necesidades biológicas de sus miembros y más tarde, se ocupan de los requerimientos surgidos del mismo proceso de conocimiento y de su aplicación práctica. La capacidad mental con la que está dotada la humanidad es la que le permite hacer del aprendizaje de ideas, hábitos y técnicas una forma de vida. Por lo que las nuevas generaciones se encuentran ante el hecho de que muchos de los problemas que deben afrontar durante su existencia ya han sido solucionados por sus antepasados, a tal grado que la cultura actual del hombre responde más a las mismas necesidades adquiridas que a las determinadas por su condición biológica, por lo que la principal tarea de sobrevivencia para los nuevos integrantes de cada grupo cultural consistirá en aprender dicho cúmulo de soluciones.

La capacidad colectiva de acumular, heredar e innovar ideas, hábitos y técnicas es lo que permite la reproducción de todo cuerpo social; proceso al que la ciencia del hombre da el nombre de cultura. Este concepto de cultura tiene dos magnitudes, una se refiere a la herencia social de todo el género humano y la otra caracteriza la manera particular en que un grupo determinado ha construido sus formas de vida. En la que están presentes las aportaciones propias, resultado de la habilidad inventiva del hombre y cuya permanencia es claro testimonio del ingenio que tiene todo grupo para hacer prevalecer sus formas de vida; pero también están presentes las recibidas de las otras culturas específicas, y cuya asimilación es producto de las aptitudes de imitación y de adaptación con que también está provisto todo grupo humano.

Una particularidad importante del comportamiento de los hombres ante sus conocimientos colectivos es la tendencia constante que muestran para enriquecer su herencia cultural, de tal manera que las ideas, hábitos y técnicas que la conforman se encuentran en incesante expansión, revisión y adaptación.

De esta manera el problema de la reproducción social plantea para cada conglomerado humano una serie de posibles caminos a recorrer y de la elección de uno u otro ha dependido, en muchos de los casos, no sólo su bienestar sino también su sobrevivencia, tanto física como social y cultural.

Es precisamente a través del cuidadoso análisis del proceso de endoculturación como es posible determinar la manera en que son presentados, aceptados, modificados o rechazados por las generaciones de renuevo, los valores sociales y culturales que transmitidos por los adultos, hacen posible la reproducción social del hombre dentro de un grupo y una sociedad determinados.

3. LA ENDOCULTURACIÓN

El proceso de endoculturación, que incluye los de socialización y de educación, comprende de manera primordial a dos instituciones: familia y escuela, ellas son las formalmente encargadas en las sociedades complejas de capacitar a las generaciones de renuevo.

Dichos procesos operan según el principio de que todos los seres humanos cuentan con la facultad de aprender y de crear, lo cual hace posible la adaptación del individuo a las prácticas económicas, sociales y culturales que permiten tanto la continuidad como la innovación de la sociedad de la cual forman parte.

Se puede decir que en la mayoría de las sociedades que han existido a lo largo de la historia, la familia ha constituido el principal y, en muchas ocasiones, el único mecanismo utilizado para transmitir la cultura a las generaciones de renuevo, sin embargo, en la tradición cultural occidental, desde hace más de 2,000 años, se creó una institución que logró compartir con la familia la tarea de la educación: la escuela.

Se trata de una institución en la que, durante lapsos de tiempo preestablecidos, concurren los miembros de un cuerpo social, a recibir una instrucción formal, con técnicas especializadas, bajo la supervisión de personal preparado especialmente para ello y siguiendo planes específicos. Esta educación se caracteriza por ser consciente, intencional y deliberada, con metas propias explícitas y con una función social clara. No obstante la gran tradición histórica de la escuela en occidente, se encuentra que estuvo restringida a un pequeño sector que en ocasiones llegó a detentarla como un signo de poder y de privilegio, hasta que, a mediados del siglo pasado, se da la idea de que la educación escolar debería estar abierta a todos los miembros de una sociedad.

En México, en específico, es hasta después de la Revolución de 1910 en que empieza a imponerse el principio de que la educación debe ser universal. Propuesta que en la vida diaria sigue sin ser de aplicación general y que se concentra, de forma especial, en las ciudades.

Sin embargo la escuela no es ni la única ni la mejor manera que tienen los individuos de nuestra sociedad para aprender, aunque sí es el único mecanismo cabalmente sancionado para desempeñar dicha tarea, a través de la compleja institucionalización del sistema escolar, con su obligatoriedad, la exclusividad que exige, la currícula que propone y la acreditación y títulos que expide, la convierten en el único medio con que cuenta la sociedad para evaluar y avalar los conocimientos que tienen los individuos que aspiran a realizar determinada actividad dentro del mercado de trabajo.

Al mismo tiempo que el Estado reconoce en la escuela universal y obligatoria, un magnífico medio de control, la variedad de instituciones con que cuenta la sociedad

“compleja” plantea, sin embargo, nuevas condiciones y opciones a sus individuos, las que van más allá del ámbito familiar y escolar.

Por la interrelación a la que son sometidos los niños con entidades que les presentan diferentes valores y visión del mundo, como son por ejemplo la familia, la escuela, la Iglesia o los medios de comunicación social, producen en ellos una “mentalidad dual”, hecho que les permite aceptar de manera simultánea, sin mayores confrontaciones, valores antagónicos, que simplemente son asimilados de forma paralela y que será durante el período de la adolescencia, en el que la persona adquiere ya la capacidad de análisis, en que podrán aceptarlos o rechazarlos de manera consciente, dando lugar al término de su “mentalidad dual” o infantil.

Las sociedades “complejas”, que son las que cuentan con la mayor variedad de instituciones, tienen en mayor grado la oportunidad del ensayo, tanto en lo que respecta a la manera de capacitar a sus generaciones de renuevo, como en lo que se refiere al tiempo en que estos sectores de su población adquieren y practican los conocimientos con que su sociedad los necesita.

En muchas de las sociedades “sencillas” los ritos de paso, marcan de manera clara la posición social y el grado de endoculturación de cada uno de sus individuos; por medio de dichas ceremonias se establecen grupos de edades, a los que se ingresa cuando se adquieren una serie de características, entre las que se cuentan la edad, el conocimiento, la habilidad y la capacidad para asumir determinadas obligaciones y para respetar las creencias, las ideas, las prácticas, los hábitos, los valores y los tabúes señalados por las normas de conducta que el nuevo estatus demanda. Es especialmente significativo, en todas estas sociedades, la presencia de un ceremonial que indica sin lugar a dudas, tanto al individuo como al grupo, que queda atrás la época de preparación y que la persona está apta para asumir las obligaciones y derechos que rigen la conducta del adulto.

En las sociedades “complejas” se encuentran también los ritos de paso que cubren todo el ciclo de vida de sus miembros, pero que debido al gran número de personas a las que integra y a la amplia división social del trabajo existente, se desarrollan en formas y en tiempos sumamente diversos, no se integra a todos los adolescentes a rígidos grupos de edades y por lo tanto los ritos se llevan a cabo de manera múltiple, según se trate de individuos que pertenezcan a uno u otro de sus sectores, ya sea espacial, económico, social o cultural; por lo que el observador deberá ser especialmente cuidadoso para identificar aquellas prácticas rituales que indican que sus miembros han superado ya ciertas fases, o bien que ya han concluido su endoculturación y se encuentran aptos para asumir el papel del adulto.

Por lo tanto, se puede afirmar, que el problema de la reproducción social es gene-

ral en la historia del hombre y se presenta en todas sus sociedades, pero se manifiesta con características específicas según el tiempo y el espacio en que se sitúan cada una de ellas.

4. LA VIDA URBANA

La sociedad urbana de la actualidad se singulariza por su magnitud, millones y millones de personas se concentran en espacios reducidos, lo que les obliga a vivir su cultura en condiciones tales de aglomeración, que le resulta imperante la búsqueda de nuevas formas y estilos de vida, tanto en lo social como en lo económico y en lo cultural, para poder así afrontar al mismo tiempo las limitantes y las alternativas que el nuevo uso de su espacio les proporciona.

En el corto plazo parece ser muy exitoso el camino escogido por las sociedades urbanas, pero para el mediano y el largo plazo, tanto los especialistas, como los mismos urbanistas, advierten en la acumulación de problemas no resueltos, alarmantes signos que les permiten augurar la necesidad de realizar profundos cambios de la vida y de la cultura en aglomeración; ya que los problemas que se les van presentando aparecen a una mayor velocidad y con una complejidad tal, que hacen temer que no puedan ser afrontados con la misma eficacia con que hasta ahora han sido resueltos, de manera especial los que se refieren al equilibrio ecológico.

En los países del tercer mundo, que se caracterizan por tener una economía insuficiente y dependiente, el crecimiento urbano no se ha dado, como en los países del primer mundo, como una respuesta al desarrollo de las fuerzas productivas y sí a los problemas de dependencia y subdesarrollo, por los que las masas campesinas buscan hacer posible su subsistencia en la ciudad, y sus habitantes pobres “se aseguran” por medio de una familia numerosa, dando como resultado una población urbana en vertiginoso aumento, que además carece de la tecnología que, en los países hegemónicos, ha hecho posible y hasta cierto punto agradable la vida en aglomeración.⁴

Se puede afirmar que las características del fenómeno urbano, estarán ligadas con el proceso de las formaciones socio-económicas de cada sociedad en la que se presente; por lo tanto no puede estudiarse a la ciudad como un hecho aislado, que sea factible explicar en términos de sí mismo, sino que hay que verlo como parte de la sociedad total en la que se presenta, es necesario ubicar el peso de la ciudad en el contexto regional y nacional.

⁴ Cf. Aguilar Medina, Íñigo . La ciudad que construyen los pobres. INAH México 1993.

La ciudad en América Latina, que se ha caracterizado en las últimas décadas por recibir una constante corriente de población migrante proveniente de sus zonas rurales, ha generado grandes aglomeraciones en tiempo y espacios muy cortos, lo que a su vez ha impedido un adecuado ajuste, del medio y del hombre, a las nuevas condiciones que dicho tipo de vida impone; lo que aunado a su subdesarrollo hace que sean de esperarse serios problemas en todos los ámbitos de su vida urbana, tanto en lo que se refiere al uso del espacio, al ecosistema, a la economía, a las relaciones sociales y a la cultura.

Uno de dichos problemas es el que se refiere a las condiciones en que se da su reproducción social, ¿cómo es que la familia y la escuela están respondiendo a dicho reto?, ¿cómo es que los medios de comunicación masiva participan en la tarea de endoculturación?, ¿cómo repercute la dependencia del país en dicho proceso?, ¿cuáles son las modalidades que la vida en aglomeración le impone?, ¿cómo se determinan las fases del proceso de endoculturación?, ¿cuál es la manera en que se sanciona socialmente la capacidad del individuo, para asumir el papel del adulto?, ¿cómo y dónde adquieren los conocimientos necesarios las generaciones de renuevo para hacer posible la reproducción social de su grupo?, ¿cuáles son los principales tabúes que durante la etapa de endoculturación, deben observar los individuos?, son algunas de las muchas interrogantes que deben ser dilucidadas para poder mejorar la calidad de vida que hoy ofrece la urbe.

En ese sentido, el objetivo de este estudio es el de investigar los valores socioculturales aceptados por los adolescentes urbanos, para evaluar los procesos de reproducción social que la familia, los medios de comunicación social y la escuela están aplicando en el medio urbano del Distrito Federal.

El proceso de endoculturación que tradicionalmente ha estado a cargo de la familia y de la escuela, en la sociedad urbana es ahora compartido de manera informal, pero decisiva, con los medios masivos de comunicación social.

La vida en aglomeración plantea nuevos retos a los procesos de transmisión y reproducción de la cultura y de la sociedad en la que se presenta, ya que los valores aceptados por sus generaciones de renuevo, no sólo están bajo las normas de las instituciones que tradicionalmente se han hecho cargo del proceso de endoculturación, sino que intervienen otros sistemas, tanto internos como externos a la misma sociedad, cuyo impacto no ha sido considerado, reglamentado, aprovechado ni asimilado formalmente por las instituciones, familia y escuela, encargadas de dirigir el proceso de endoculturación. Lo cual ha desembocado en una acción de transmisión de valores que actúa sin la necesaria sanción social, es decir, al margen de los mecanismos socialmente reconocidos para resistir o aceptar las acciones que las nuevas institucio-

nes están realizando para incidir en el proceso de formación y reproducción social de las nuevas generaciones.

La penetración de los valores de los Estados Unidos, a través de los medios masivos de comunicación social, modifican la visión del mundo y en especial la de la propia cultura de los adolescentes que habitan en el país, lo que pone a prueba la identidad nacional y la integración de la cultura mexicana.

Se elige como ámbito de este estudio al Distrito Federal por ser el centro económico y político del país y que por esta condición atrae población de otras áreas de la nación; por lo que en él, se enfrentan modos de vida muy diversos; donde la penetración ideológica de los medios de comunicación y la cultura urbana, producto de la vida en aglomeración, se presentan, en especial para los adolescentes, con peculiaridades y alternativas específicas. Entre dichos fenómenos se cuenta el proceso permanente de ajuste a la vida en una gran urbe que se encuentra en constante cambio, a la vez que los adolescentes representan el dinamismo de la cultura urbana del futuro próximo.

Por ello es importante estudiar los procesos sociales y culturales que ahora viven, su contexto social, su familia, la cultura que ella les da como eje de referencia, las escuelas que los instruyen, los valores que les proponen los medios de comunicación, el papel de la iglesia y de la práctica religiosa. Y, ante todo, analizar la forma en que deciden aceptar o rechazar los valores que les son presentados por la familia, la escuela y los medios de comunicación social, sin olvidar la influencia que en ello ejerce el grupo, palomilla o pandilla, de iguales.

En el país se pueden encontrar dos grandes marcos sociales y ecológicos, que han sido resultado de dos maneras distintas de vida, en las que se advierten relaciones culturales, sociales y económicas con características peculiares y propias y que son el resultado de tradiciones que se identifican o con el ámbito *rural* o con el *urbano*. Sin embargo no es posible marcar una línea que de manera tajante los delimite, pues espacios, formas de vida e individuos se entrecruzan de manera imprevista y continua.

Sin embargo, el análisis simultáneo del ámbito urbano y del rural pueden hacer posible que se identifiquen, al mismo tiempo, tanto las características que los definen, así como el tipo de relaciones que se establece entre ambos espacios. Es evidente que dicha meta rebasa las posibilidades de cualquier investigación particular y que será la suma constante de los esfuerzos de la comunidad de estudiosos, la única que pueda conducir a la ciencia a ensayar una respuesta aceptable.

La ciudad en la que se realiza el presente análisis es la que aloja al Distrito Federal y a primera vista puede parecer inútil el proponer aquí el estudio del fenómeno rural-urbano, ya que de manera generalizada se piensa que en dicho espacio solamente descansa la ciudad más grande del país, pero no es así, el Distrito Federal alberga en

su porción sur una población de tradición no urbana, la que aún se ocupa en labores agrícolas, y que se organiza y usa su espacio de una manera clasificada como rural.⁵

La característica más evidente de cada ámbito está constituido por su entorno físico y social, ya que las posibilidades que brinda a sus habitantes para su desarrollo, así como la manera en que ellos consideran que cubre o no con las expectativas que se han marcado en sus vidas, hablan del tipo y forma de vida que puede encontrarse en cada ámbito: las calles, las casas, los servicios con que cuentan, el tipo de colonias, las actividades a las que tienen acceso, los amigos que los rodean, etcétera, hablan de las perspectivas que les ofrece su entorno.

La vida del adolescente que estudia transcurre en la casa, en la calle, en la escuela, en los centros de recreación y de consumo, donde rodeado de sus familiares, amigos y compañeros aprende y ensaya los valores con que su sociedad lo necesita.

La calle es el medio que pone al adolescente en contacto con el mundo externo a la vida familiar, y son las características de ese mundo las que definirán el proceso de socialización.

5. LA ADOLESCENCIA

Desde el punto de vista social el adolescente es el individuo que ha abandonado la niñez porque cuenta con la capacidad de discriminar ideas, conocimientos y valores, y de dar por tanto término a su mentalidad “dual” o infantil; pero que se encuentra todavía inmerso en el proceso de endoculturación y que por lo tanto aún no asume el desempeño de alguno de los papeles que su sociedad tiene reservado a sus miembros adultos.

El entorno físico, social y cultural en que vive el individuo favorece la aparición o no de la adolescencia social, pues esta también se caracteriza por ser un período del desarrollo del individuo en el que se retrasa su capacidad productiva, porque se le dedica a la acumulación de conocimientos que le permitirán integrarse, en ocasiones muchos años después, al aparato productivo; en otros casos por que no se cuenta con ninguno de los dos caminos aceptados, como lo son el trabajo, o el estudio. Es decir, son adolescentes que se encuentran al margen de las posibilidades de ocupación y desarrollo previstas por su sociedad para ellos y por tanto su actual carencia de desarrollo individual afectará más tarde la reproducción de toda la sociedad que ahora los margina.

⁵ Cf., Jorge y Candia, Arturo Identidad cultural en Milpa Alta. Tesis. Universidad Autónoma Metropolitana, Xochimilco, México s/f.

En los diferentes estratos se encontrarán adolescentes que realizan una o varias de las actividades señaladas a continuación: los que estudian, los que venden su fuerza de trabajo, los que se ocupan en actividades antisociales y los que están desempleados. De tal manera que la característica general con la que aquí se ha definido a este “nuevo período de la vida” que es la adolescencia, y que se singulariza por desempeñar actividades relacionadas con la escuela, no es común ni exclusiva para el total de los individuos de nuestra sociedad que cuentan con una edad similar.

6. LA INDAGACIÓN

Este análisis de la adolescencia se propone conocer las características del medio natural, social y cultural que rodea al adolescente que vive en el Distrito Federal y las repercusiones que dicho medio tiene sobre su conducta social, su tipo de adscripción ideológica y cultural, así como su rendimiento ocupacional.

Los objetivos del estudio rebasan con mucho las posibilidades de ser alcanzados en una sólo etapa o fase de investigación, por lo cual se han propuesto varios momentos en la indagación. Como primer paso se quiere abordar al adolescente desde la perspectiva de su ocupación. Para en posteriores momentos pasar a indagar en profundidad aspectos específicos. Así se analizarán en primer lugar a los que está estudiando y en siguientes pasos se tomarán en cuenta a los adolescentes marginados, a los indígenas y a los de la calle, de tal manera que sea factible dilucidar cómo la actividad que desarrollan está conformando el perfil que tiene el adolescente en nuestra sociedad.

Así pues, se considera que la adolescencia es una etapa de maduración biológica y social que, según la cultura de que se trate, producirá una adolescencia y unos adolescentes con características muy propias.⁶

⁶ “Proyectos culturales: Autogestionados en medios urbanos 1985 - 1995”, p. 1, 1995.